



*Alternancia modal
en las oraciones
subordinadas causales.
La relación Negación-Modo
en oraciones introducidas
por el nexa Porque*

MARTHA JURADO SALINAS

1. INTRODUCCIÓN

La mayoría de los estudios sobre el modo subjuntivo enfoca la relación que se establece entre núcleos verbales pertenecientes a una oración principal y una subordinada sustantiva (ya sea de sujeto, p. ej. *me molesta que diga eso*, o de objeto directo, p. ej. *deseo que vayas*). Existen, sin embargo, otras zonas de la gramática que presentan también fenómenos modales y que han recibido menos atención.¹ Dentro de este ámbito poco explorado se encuentran las oraciones subordinadas causales. Observemos los ejemplos:

- (1) Vino porque **era** obligatorio
- (2) Vino no porque **era** obligatorio, sino porque le interesó el tema
- (3) Vino no porque **fuera** obligatorio, sino porque le interesó el tema

En (1), aparece el indicativo en la oración subordinada; el modo es el mismo en (2), a pesar de la negación; en (3), sin embargo, el operador negativo sí influye en la aparición del subjuntivo.

La alternancia modal en las oraciones subordinadas causales, específicamente las introducidas por el nexa *porque*, constituye el objeto de análisis de este artículo. La hipótesis que se plantea es que existen dos tipos de oraciones causales

¹ Por ejemplo, han sido poco explorados aspectos como a) la influencia del operador interrogativo en secuencias como Juan dijo que el velador era/*fuera el responsable; ¿Dijo Juan que el velador era/fuera el responsable?; b) el efecto del gerundio en oraciones como Supongo que Juan dice/*diga la verdad; Suponiendo que Juan dijo/dijera la verdad, y c) el papel que juega el modo imperativo aplicado a verbos como suponer: Supongo que Juan dijo/*haya dicho la verdad; Supón que Juan dijo/haya dicho la verdad.

y sólo en uno de esos tipos es posible la aparición del subjuntivo, ya que éste se relaciona con la disminución del grado de afirmación producto de la negación de la relación causal entre la oración principal y la subordinada. Para desarrollar dicha hipótesis, se retoman los conceptos semánticos básicos de «afirmación» y «presuposición», los cuales son explicados en la primera parte de este artículo. En la segunda parte, se diferencian dos tipos de oraciones causales y se determina su relación con el modo y con la negación.

2. DOS CONCEPTOS SEMÁNTICOS FUNDAMENTALES DEL ESTUDIO DEL MODO

El modo caracteriza la forma en que se lleva a cabo la acción expresada por el verbo. Esta forma de realización puede corresponderse con un “mundo real” o con diversos mundos posibles. Un hecho puede ser idéntico al “mundo real” o hipotéticamente posible, puede ser impuesto por el hablante al receptor, puede corresponder a las creencias del que enuncia, etc.; es decir, mientras que existe básicamente una forma en la que la expresión de un hecho corresponde con el mundo real, existen muchos otros matices posibles que también son expresados mediante diferentes recursos, entre ellos, el empleo del modo subjuntivo.

El hecho de que existan numerosas maneras hipotéticas en las que un “evento” podría llevarse a cabo ha contribuido a incluir en el concepto de “modo” —particularmente subjuntivo— un sin fin de matices no muy claros.² Por ello, considero apropiado adoptar la postura de Emilio Prieto de los Mozos (s/r), quien afirma que sí es razonable creer que existe un valor general o básico en el subjuntivo, dicha función básica es la suspensión de la afirmación:

[...] con Togeby (1953), opino que la función básica del subjuntivo consiste en suspender la afirmación, o, dicho de forma más precisa, proyectar una intención, por parte del hablante, de no tomar parte en la aserción de lo enunciado por la cláusula con subjuntivo, bien porque no se puede afirmar, dado que lo enunciado es epistémicamente inaccesible —como en (11) y (12)—, bien porque no se quiere o no resulta necesario hacerlo, por ejemplo, porque lo que se enuncia es presupuesto o puede inferirse (13)-(15):

² Ya Jespersen (1924: 313) alertaba contra los riesgos de abandonar el requisito de que los modos tengan una manifestación morfológica, lo cual llevaría a hacer largas clasificaciones basadas en las posibles actitudes del hablante. El gramático danés enumeraba veinte “modos” lógicamente posibles, pero cuyo valor gramatical sería nulo (p. ej., modo desiderativo *desearía ir al cine*, exhortativo *vamos al cine*, habitual *solemos ir al cine*, etcétera).

- (11) Quiero que vengas
- (12) Ojalá me tocara la lotería
- (13) Me encanta que hayas venido
- (14) No me extraña que a Carlos le timen
- (15) Aguántate aunque tengas/*tienes hambre (Prieto de los Mozos: 10)

La «afirmación» o «aserción» de una oración es su significado central o proposición principal.³ Puede ser identificada como aquella parte que puede ser negada o cuestionada por los mecanismos normales de negación e interrogación. Generalmente se acepta que las aserciones son enunciadas por el hablante. Las aserciones pueden aparecer en oraciones principales o en subordinadas.

Este modelo de explicación conduce a asociar la aserción o afirmación (el hecho expresado por el verbo) con el modo indicativo, y la «no aserción o no afirmación» con el subjuntivo.⁴ Esta correlación modo —aserción— presuposición funciona en muchos casos; sin embargo, hay también inconsistencias. Es decir, el hecho de que un verbo tenga un determinado significado hace plausible que pueda coaparecer con predicados de cierto tipo semántico y no con otros, pero no determina esa correlación ni impide que haya lagunas o faltas de coincidencia. Esta situación ha motivado que autores como Hooper y Terrell (1974) propongan «continuos», que tendría en un extremo la aserción de expresiones como *es cierto que tienes dinero* y en el otro la presuposición de ejemplos como *lamento que lo tomes de esa manera*.

El concepto de «presuposición» ha sido uno de los temas más polémicos de la lingüística reciente; sin embargo en el presente análisis será tomada en el “sentido técnico” que Levinson describe como “[...] certain pragmatic inferences or assumptions that seem at least to be built into linguistic expressions and which can be isolated using specific linguistic test (especially, traditionally, constancy under negation [...])” (Levinson, 83: 168). Particularmente, la semántica de los modos ha trabajado con la presuposición que los verbos “factivos” hacen de la verdad de su complemento. Un complemento oracional —sostienen Hooper y

³ El término **proposición** ha sido objeto de una considerable controversia filosófica y posee múltiples sentidos. Para los fines lingüísticos de este trabajo, se adopta la postura de que “Una proposición es aquella parte del significado del enunciado de una oración declarativa que describe un determinado estado de cosas” (Hurford y Heasley, 1983:30). El adjetivo **proposicional** será usado para aludir al «significado que corresponde a una oración», por oposición al que corresponde a un SN.

⁴ La explicación de los modos basada en el eje asertividad/presuposición ha sido desarrollado en las últimas dos décadas (a partir de trabajos como los de Paul y Carol Kiparsky) por lingüistas como Hooper/Bybee y Terrell, Klein, Rivero, Guitart, etc. [Todos estos trabajos aparecen compilados en Bosque, 90.]

Terrell— se **afirma** como proposición cuando el hablante lo reconoce como verdadero, y se **presupone** cuando el hablante ya lo considera verdadero y formula otra proposición acerca de éste. En (4) el hablante presupone como verdadera la proposición de la oración subordinada y formula en la oración principal una aserción relativa a esa presuposición:

(4) Me alegro de que María estudie tanto

El predicado presupone la verdad de que María estudia y dicha presuposición se mantiene con la negación:

(5) No me alegro de que María estudie tanto

La oración principal hace un comentario acerca del contenido proposicional presupuesto en la subordinada, por ello, la secuencia es parafraseable mediante una construcción copulativa:

(6) María estudia mucho y me alegro

Finalmente, una vez aclarados los conceptos semánticos básicos de «aserción» y «presuposición», puntualizaremos que, para explicar la alternancia modal en las oraciones causales, es necesario también tener en cuenta que el subjuntivo es el modo de la subordinación.⁵ Aunque las oraciones subordinadas adverbiales no se relacionan directamente con el verbo (como lo hacen las sustantivas de sujeto o el complemento directo), sí se trata de estructuras dependientes y por ello será importante tomar en cuenta si la información afirmada o presupuesta aparece en la oración principal o en la subordinada. Así pues, en la siguiente sección propondremos una explicación de la aparición del modo subjuntivo en las oraciones causales con base en los conceptos semánticos presentados en esta sección.

3. ANÁLISIS DEL USO DE SUBJUNTIVO EN LAS ORACIONES CAUSALES

Con base en numerosas pruebas sintácticas (*p. e.*, preguntas *sí/no*, movimientos a la izquierda, verbos modales, entonación, nominalización, etc.), William

⁵ El término subjuntivo (*subiunctivus* o *coniunctivus modus*) deriva precisamente de la idea de que las formas verbales en cuestión se empleaban, de manera característica y casi exclusiva, en oraciones dependientes.

Rutherford (1970) distingue dos tipos de oraciones subordinadas causales a las cuales llama *restrictivas* y *no restrictivas*.⁶ Las primeras expresan la causa del hecho expresado en la oración principal, las segundas expresan la causa por la cual el hablante llega a saber lo afirmado en la oración principal. Rutherford propone que en las oraciones restrictivas, la oración principal está presupuesta, la relación causal afirmada y la oración subordinada puede estar afirmada o presupuesta. Respecto a las oraciones no restrictivas, menciona que tanto la principal como la subordinada están afirmadas (aunque no hace alusión al *estatus* de la relación causal):

Oración causal restrictiva:

- | | |
|----------------------------|--|
| (7) [Juan sale esta noche] | [[porque] su esposa cocinó comida japonesa]] |
| Presupuesta | Afirmada Afirmada o Presupuesta |

Oración causal no restrictiva:

- | |
|---|
| (8) [Juan sale esta noche] [porque su esposa me lo contó] |
| Afirmada Afirmada |

Hooper y Thompson (1973) aportan una prueba de que la oración principal de una causal restrictiva está presupuesta. Ellos afirman que, cuando se formula una interrogación correspondiente a una oración restrictiva, se inquiera sobre la relación causal, ya que la oración principal se presupone:

- (9) ¿Sale Juan esta noche porque su esposa cocinó comida japonesa?

En (9), se presupone la verdad del hecho de que «Juan sale esta noche» y el efecto de la interrogación se proyecta sobre la relación causal, sobre la posibilidad de que el contenido proposicional afirmado en la oración subordinada sea la causa de la salida de Juan.

Asimismo, cuando formulamos una interrogación sobre una oración causal no restrictiva, inquirimos necesariamente sobre el contenido proposicional afirmado en la oración principal, ya que no es posible inquirir sobre la relación causal:

- (10) ¿Juan sale esta noche?
 (11)*¿Juan sale esta noche porque su esposa me lo contó?

⁶ Esta diferencia también es planteada en términos de construcciones causales «de enunciado» (restrictivas) y causales «de enunciación» (no restrictivas).

En (10), se interroga sobre el hecho afirmado en la oración principal y el resultado es gramatical. En el ejemplo (11), el hecho denotado por la oración subordinada no es la causa del hecho denotado por la proposición de la principal (el que Juan salga no es consecuencia de que su esposa me lo haya contado). La agramaticalidad de la secuencia muestra la imposibilidad de inquirir sobre la relación causal en una oración no restrictiva en la cual ambas oraciones se afirman.

Ahora bien, ¿tiene esta diferencia repercusiones en el uso de subjuntivo en español?, ¿cuándo aparece el subjuntivo en la oración causal?, ¿qué papel juega la negación en esta alternancia modal? Para dar respuesta a estas preguntas, analizaremos en primer lugar las oraciones causales restrictivas.

Por motivos sintácticos (recuérdese que el subjuntivo es el modo de la subordinación), el verbo de la oración principal siempre aparece en indicativo.⁷ Cuando no existe en ella algún operador⁸ negativo, éste es también el modo de la oración subordinada; en este caso, se afirma la relación causal y también la causa expresada en la subordinada. Como se recordará, el subjuntivo tiene el efecto de bajar el nivel de aserción, por ello, su aparición en la oración causal resultaría incompatible con el significado asertivo requerido:

- (12) *Juan sale esta noche porque su esposa haya cocinado comida japonesa
 Presuposición Afirmación Afirmación disminuida

Cuando el operador negativo incide sobre el verbo de la oración principal, la oración subordinada aparece también en indicativo porque afirma la razón por la cual el hecho denotado en la oración principal no se realiza:

- (13) Juan no sale [= se queda] porque su esposa cocinó comida japonesa
 Presuposición Afirmación Afirmación

Sin embargo, cuando el verbo de la principal es negado, cabe una segunda interpretación que surge cuando el alcance de la negación afecta no al verbo principal, sino a la relación causal expresada por el nexa *porque*. En este caso, se entiende que Juan sale, pero la razón no es que su esposa cocinó comida japonesa, sino que hay otra razón, por ello, se requiera el uso de la conjunción adversativa *sino*, ya que es necesario afirmar la causa real del hecho.

⁷ Recuérdese que el subjuntivo es el modo de la no afirmación y por tanto sería posible que apareciera en una oración presupuesta; sin embargo, en este caso, por factores de índole sintáctico, el subjuntivo no puede usarse porque la proposición presupuesta corresponde a la oración principal y el subjuntivo es, como se ha mencionado, el modo de la subordinación.

⁸ Los «operadores» son categorías que suspenden o alteran la referencia de aquello sobre lo que inciden.

Esta segunda interpretación de negación de la relación causal es evidente cuando colocamos la partícula negativa junto al nexos causal:

- (14) Juan sale esta noche no porque su esposa cocinó comida japonesa
 Presuposición Aserción negada Aserción

[sino porque tenía un compromiso previo]
 Aserción

La negación de la relación causal posibilita la aparición del subjuntivo. En este caso, la disminución del nivel de aserción que es inherente a este modo provoca que el contenido proposicional pueda ser interpretado como presupuesto:

- (15) Juan sale esta noche no porque su esposa **haya** cocinado comida japonesa
 Presuposición Aserción negada Presuposición

[sino porque tenía un compromiso previo]
 Aserción

En (15), el contenido proposicional de la oración subordinada denota un hecho verdadero (y, como tal, puede ser interpretado como presupuesto), pero no es a la razón por la cual “Juan sale esta noche”. En este caso, el contenido proposicional de la oración introducida por la conjunción adversativa *sino* denota la causa real, razón por la cual se encuentra afirmada en indicativo. Así pues, el subjuntivo sirve para bajar la asertividad del contenido proposicional correspondiente a un hecho real, pero no relevante para la relación causal.

En las oraciones causales no restrictivas, el uso de subjuntivo es aún más restringido. Al igual que en las restrictivas, su uso es imposible cuando no existe negación:

- (16) *Juan sale esta noche porque su esposa me lo cuente

En (16), el grado de aserción de la oración causal no puede disminuir, porque entonces resultaría insuficiente para inferir la afirmación de la oración principal (recuérdese que la oración subordinada no restrictiva expresa la causa por la cual el hablante llega a saber lo afirmado en la oración principal). Por esta misma razón, es imposible negar el verbo de la oración subordinada (no se puede afirmar un hecho y expresar cómo no se supo):

(17) *Juan sale esta noche porque su esposa no me lo contó

Así pues, en las oraciones causales no restrictivas sólo es posible negar la aserción de la oración principal:

(18) Juan no sale esta noche [se queda] porque su esposa me lo contó

Por lo que respecta a la negación de la relación causal, ésta arroja resultados agramaticales, tanto con el verbo de la subordinada en indicativo, como en subjuntivo:

(19) *Juan sale esta noche no porque su esposa me lo contó

(20) *Juan sale esta noche no porque su esposa me lo haya contado

Así pues, la aparición del modo subjuntivo en una oración no restrictiva en la cual se negara la relación causal sólo sería posible en contextos muy específicos. Es decir, para que estos dos últimos ejemplos tuvieran sentido, tendrían que aparecer en una secuencia en la que, por una parte, fuera evidente el papel del hablante que infiere, de una oración causal real, el contenido proposicional de la oración principal; y en la que, por otra, se desechara la enunciación de la causa falsa. Dicho contexto sería el de una oración compuesta mediante una coordinación exclusiva (con el nexos copulativo *sino*):

(21) Juan sale, [lo sé] no porque me lo contó/haya contado su esposa, sino [lo sé] porque veo su coche listo en la puerta del garage.

En suma, los ejemplos (16) a (20) muestran que el subjuntivo no puede aparecer en oraciones causales no restrictivas, aun cuando su núcleo verbal se encuentre en el ámbito de un operador negativo. Sólo puede aparecer, pero en contextos muy restringidos, cuando se niega la relación causal [ej. (21)].

3. CONCLUSIONES

La selección de los modos en español ha sido estudiado en los últimos años con instrumentos semánticos como los conceptos de presuposición, aserción, factividad, etc. Dichos conceptos han resultado especialmente fructíferos en el análisis de las subordinadas sustantivas, tanto de objeto como de sujeto. Las subordinadas adverbiales —aquellas que no se encuentran regidas por el ver-

bo— han sido menos estudiadas, debido a que en ellas el factor sintáctico es menos manejable.

La distinción semántico-sintáctica de las oraciones adverbiales causales en restrictivas y no-restrictivas probó ser un instrumento útil para el análisis del subjuntivo en este tipo de estructuras. Se demostró que el subjuntivo crea el efecto de disminuir el grado de aserción de las oraciones causales, lo cual es posible (y compatible semánticamente) sólo con la negación de la relación causal que puede aparecer en las oraciones restrictivas. Es decir, una causa generalmente se afirma, excepto cuando se niega la relación causal —no la oración principal—, y en ese caso, al disminuir su nivel de afirmación, el contenido proposicional puede ser presupuesto y la oración admite el uso de subjuntivo. En las oraciones causales no restrictivas no existe la alternancia modal (salvo en contextos muy específicos).



BIBLIOGRAFÍA

- BELL, ANTHONY. “El modo en español: consideraciones de algunas propuestas recientes”, en *Hispania*, vol. 63, 1980. [Compilado en Bosque, 1990.]
- BOSQUE, IGNACIO, 1990. “Las bases gramaticales de la alternancia modal. Repaso y balance”, en *Indicativo y subjuntivo*. Madrid, Taurus.
- HOOPER/BYBEE, JOAN y TRACY TERRELL. “A Semantically Based Analysis of Mood in Spanish”, en *Hispania*, no. 57, sept., 1974, pp. 484-494. [Compilado en Bosque, 1990.]
- HOOPER, PAUL y SANDRA A. THOMPSON. “On the applicability of root transformations”, en *Linguistic Inquiry*, vol. IV, no. 4, 1973, pp. 465-497.
- HURFORD, JAMES y BRENDAN HEASLEY, 1983. *Curso de semántica*. Visor, Madrid.
- JESPERSEN, OTTO, 1924. *The philosophy of grammar*. London, Allen & Unwin.
- LEVINSON, STEPHEN C., 1987. *Pragmatics*. Cambridge, Cambridge University Press.
- PRIETO DE LOS MOZOS, EMILIO. *Reglas y funciones del discurso: condicionales, modalidad, modo*. [Documento sin referencia.]
- RUTHERFORD, WILLIAM E. “Some observations concerning subordinate clauses in English”, en *Language*, vol. 43, no. 4, 1970, pp. 97-115.